

La profesión de la fe

CAPÍTULO 1º. Artículo 1º.



LA REVELACIÓN DE DIOS COMO TRINIDAD El Padre y el Hijo revelados por el Espíritu

Antes de su Pascua, Jesús anuncia el envío de "otro Paráclito" (Defensor), el Espíritu Santo. Este, que actuó ya en la Creación y "por los profetas", estará ahora junto a los discípulos y en ellos, para enseñarles y conducirlos "hasta la verdad completa". El Espíritu Santo es revelado así como otra persona divina con relación a Jesús y al Padre.

El origen eterno del Espíritu se revela en su misión temporal. El Espíritu Santo es enviado a los Apóstoles y a la Iglesia tanto por el Padre en nombre del Hijo, como por el Hijo en persona, una vez que vuelve junto al Padre. El envío de la persona del Espíritu tras la glorificación de Jesús, revela en plenitud el misterio de la Santa Trinidad.

La fe apostólica relativa al Espíritu Santo fue confesada por el segundo Concilio ecuménico en el año 381 en Constantinopla: "Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre" La Iglesia reconoce así al Padre como "la fuente y el origen de toda la divinidad". Sin embargo, el origen eterno del Espíritu Santo está en conexión con el del Hijo: "El Espíritu Santo, que es la tercera persona de la Trinidad, es Dios, uno e igual al Padre y al Hijo, de la misma sustancia y también de la misma naturaleza: Por eso, no se dice que es sólo el Espíritu del Padre, sino a la vez el espíritu del Padre y del Hijo". El Credo del Concilio de Constantinopla (año 381) confiesa: "Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria".



MISAS

Lunes a sábados, 9:00 y 20:00

Domingos, 10:30, 12:00, 13:00, 19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00

Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diario, 19:30

CÁRITAS

Miércoles, de 19:00 a 20:30

VIDA ASCENDENTE

Lunes, 18:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30

Jueves, 20:30

VISITA A LOS ENFERMOS

Rogamos nos avisen de aquellas personas que deseen recibir la visita del sacerdote, la Comunión o la Unción de los enfermos

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30

Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco

Wooby Oreste Jacques. Vicario parroquial

Parroquia ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26

Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99

E-mail: pasuntorre@telefonica.net

28250 - TORRELODONES (Madrid)



Su Santidad Juan Pablo II

Octubre 2004/05
Año de la
Eucaristía

Queridos feligreses:

El Evangelio nos presenta el episodio acaecido la tarde del domingo de Resurrección a dos de los discípulos de Jesús.

Parecía que todo estaba acabado y sin embargo lo mejor estaba por venir. La muerte del Maestro traería consigo un sin fin de gracias para la Iglesia. Lo mismo podemos esperar nosotros tras la muerte de nuestro queridísimo Papa. El Señor no abandona nunca a su iglesia y suscitará el Sucesor que necesite para el momento en que le toca vivir. Además, Juan Pablo II lleva ante la presencia de Cristo las mismas intenciones que albergaba en su corazón, cuando aún estaba entre nosotros. El Señor nos devolverá en gracias los frutos de una vida entregada a su Iglesia. Oremos por Juan Pablo II y pidamos ya por su Sucesor.

Vuestro Párroco

NÚMERO 129

10 DE ABRIL DE 2005

DOMINGO 3º DE PASCUA

Lecturas: Hch 2, 14.22-33; Sal 15, 1-11; 1P 1, 17-21

Lo reconocieron al partir el pan

Santo Evangelio según San Lucas 24, 13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?» Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofías, le replicó: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?» Él les preguntó: «¿Qué?» Ellos le contestaron: «Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces Jesús les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?» Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la media con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor

Mane nobiscum, Domine

VIDA PARROQUIAL

□ **Escuela audiovisual de Formación.** Nueva actividad de nuestra parroquia. Ciclo: *EL SIGLO DE LAS REFORMAS III. Europa antes de Trento*. Lunes 11 de abril, 8:30 de la tarde. Para más información, ver cartelera a la entrada de la iglesia.

□ **Retiro para señoras.** Los 3^{os} jueves de cada mes, de 18:15 a 19:30. El próximo retiro será el jueves, día 21 de este mes.

□ **Escuela de Padres.** Viernes 29, 8:30 de la tarde. *Caracteres no emotivos: flemático, apático, sanguíneo, amorfo.* Características positivas, negativas y su educación. Conferencia impartida por doña Lourdes Arbeláez Ramos. Pedagoga con especialización en Dirección y administración de Centros educativos y en Orientación Familiar.

□ **Apostolado de la Oración. Intenciones de la Conferencia Episcopal para el mes de abril.** Para que todos los bautizados unan sus oraciones por el aumento de las vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y consagrada.

□ **Eucaristía y verdad.** Repasa el contenido de esta verdad que conocemos por la fe. Estos textos hablan de qué y el por qué del misterio del Cuerpo y Sangre de Cristo; también hablan de qué puede significar esta verdad, y de cómo recibirle. Después de leer cada uno, dale vueltas y habla con Dios aplicándolos a tu vida.

En la Eucaristía concreta su amor a mí. «¡No olvides que Jesús ha querido permanecer presente realmente en la Eucaristía, misterio inmenso, pero realidad segura, para concretar de modo auténtico este amor suyo individual y salvífico!».

□ **Libro recomendado.** Dicen que ha resucitado. Vittorio Messori. Rialp. 297 págs. 19 €. La fe de la Iglesia católica en la resurrección de Jesucristo ha encontrado desde el inicio una oposición, que se ha dirigido contra el hecho mismo confesado por la fe y contra las versiones, distintas y en algunos puntos difíciles de conciliar, de los relatos neotestamentarios. Hoy en día, estas cuestiones que durante siglos han ocupado a los especialistas, han saltado a la opinión pública, con obras de divulgación que airean “sensacionales descubrimientos” de los restos de Jesús, o de su sepulcro en Cachemira, o pretendidos intereses ocultos de la Iglesia para censurar todo lo que pudiera atentar contra la fe en la resurrección. En este clima, el conocido periodista Vittorio Messori hace frente a la mayoría de los argumentos contrarios a la resurrección, señalando su origen y sus contradicciones.

□ **Bautizos.** Damos la bienvenida a los niños que, por el sacramento del Bautismo, se han incorporado a la Santa Madre Iglesia:

- ◆ Mencía Picón Lorenzo
- ◆ Gonzalo Sanz Bóveda
- ◆ Carmen Bravo Herreros
- ◆ Blanca Vizcaino Velasco
- ◆ Claudia Martínez Martínez-Murga
- ◆ María Paula Fernández Galvache

BUZÓN DE RESPUESTAS

Por don Ignacio Segarra Bañeres, doctor en Ingeniería industrial y en Derecho canónico



Los novios, ministros del matrimonio

La participación de matrimonio que una pareja amiga me ha mandado dice: «nos administraremos el sacramento del matrimonio». Me sonó raro. ¿No es el sacerdote quien administra los sacramentos?

El sacramento del matrimonio es un sacramento peculiar. Tiene unas características propias que lo distinguen de los otros seis. Este sacramento no lo instituyó Jesucristo fijando una materia y una forma: unas cosas y unas palabras; sino que elevó a la dignidad de medio de la gracia algo que ya existía: el consentimiento entre el hombre y la mujer.

Una característica propia es que el ministro del sacramento del matrimonio no es el sacerdote sino los propios contrayentes: ellos son los que se dan y otorgan por medio del consentimiento. Son ellos los que se administran el sacramento y lo reciben.

El sacerdote es un testigo cualificado que recoge ese consentimiento manifestado por ellos y da fe en nombre de la Iglesia. Además del sacerdote —que desempeña un cometido activo, puesto que solicita a los contrayentes la expresión externa de su consentimiento matrimonial— la Iglesia exige la presencia de dos testigos (no hay inconveniente en que sean más, pero dos es el mínimo exigido). Si el sacerdote faltara porque, por ejemplo, durante un mes no podrá estar presente —caso de un viaje largo por barco, o de persecución religiosa—, es también válido el matrimonio contraído delante de dos testigos.